

B. M. S. ...
Palma



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA Y ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA

APARECE LOS SÁBADOS

NUMERO 10 Cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
BALLESTER, 32

AÑO I Núm. 14

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 15 de Noviembre de 1919

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma, 0,30 Ptas al mes
Fuera de la Capital, 1,00 trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2,00 pesetas
Suscripciones al extranjero, 5,00 pta. anual

Levantamiento del lock-out en Barcelona

La burguesía catalana recurre a todos los medios imaginables para vencer al sindicalismo. Todos los puntos de vista del reciente Congreso celebrado por la Federación Patronal vinieron a converger en esta idea. Los patronos tenían la seguridad de que esta vez su plan culminaría en el más lisonjero éxito. La idea que concibieron los más astutos y sagaces de entre ellos y que todos aprobaron por unanimidad, para realizar su objetivo, les pareció tan magnífico que ya se creyeron ser dueños y señores de vidas y haciendas y gozar de las mismas atribuciones que habían gozado en tiempos del feudalismo. En primer lugar, un interminable lock-out rendiría por el hambre a los obreros, y, en segundo, no se perdonarían medios para aniquilar la organización de estos. Tendrían a su servicio confidentes y agentes provocadores a fin de que se alterase el orden público, se entablase la lucha entre los obreros y la fuerza pública y se declarase de nuevo el estado de guerra. Formarían una banda de asesinos bien retribuidos, los cuales, fingiéndose policías al servicio de las autoridades militares, cuando se declarase el estado de guerra, asesinarían a todos los sindicalistas más significados, haciendo responsables luego a las autoridades de estos asesinatos. Lanzarían a la publicidad manifestos clandestinos, deshonrando e insultando al ejército, los cuales atribuirían a los sindicalistas. Con todo esto y algo más que no apunto, por ser ya del dominio público, provocarían la crisis del actual Gobierno y llevarían, luego, al Poder a Maura y a La Cierva, con el fin de que empezase una era de represión inquisitorial para los obreros. ¡Sublime plan—se dirían—para acabar con el sindicalismo!

Este proyecto de los patronos catalanes ha terminado con el más ruidoso fracaso. Viendo aquellos no solamente lo infructuoso que sería su obra, sino también lo contraproducente que resultaría, el día 11 del corriente levantaron el lock-out. Se dieron cuenta de que el sindicalismo obrero constituye ya una formidable potencia, la primera del mundo, contra la cual se estrellarán todos los poderes habidos y por haber. Para acabar con el sindicalismo había que acabar con todos los trabajadores, puesto que hoy los que no están sindicados ya se están sindicando. Si se asesina a los más significados, saldrán otros y luego otros, mientras que de un obrero. La clase patronal y la burguesía en general se baten a la desesperada, al ver como les son arrebatados, de día en día, los privilegios de que gozaban antaño. No perdonan medios de lucha. Su actitud es la de los naufragos que se ahogan víctimas de nuestra tempestad. Pero cual parecen aquellos indefectiblemente envueltos en la vorágine del imponente huracán del mismo modo perecerán también los burgueses envueltos por la imponente y arrolladora revolución social.

ANTONIO J. TORRES

Circular

El «Centro de Albañiles» de Palma ha dirigido la siguiente Circular a todas las Sociedades de la Isla pertenecientes al ramo de albañilería.

El «Centro de Albañiles» de Palma a las Sociedades de la Isla

Estimados compañeros:
Salud
Esta Sociedad celebrará una Asamblea magna el día 16 de Noviembre a las 10, de la mañana en el salón de actos de la Casa del Pueblo, para tratar de adherir al Sindicato único del ramo de Albañilería y sus similares a todas las Sociedades de la Isla pertenecientes a dicho gremio.
A tal objeto invitamos a esa Sociedad a que mande delegados para que la representen en la citada Asamblea.
Rogamos, al propio tiempo, a los albañi-

les que todavía no estén asociados, se dirijan a esta Sociedad para recibir instrucciones. Si de veras deseamos la reivindicación completa de nuestros derechos, tan vilmente atropellados, es necesario que, sin pérdida de tiempo, adoptemos los medios más prácticos para llegar a dicho fin. A esos medios los encontraremos en los senos de los Sindicatos. Prueba bien elocuente de ello es la creciente victoria sin precedentes obtenida por los valientes sindicalistas catalanes. El fin del sindicalismo es la emancipación completa de todos los productores del mundo, por lo cual admite en su seno a todos los trabajadores sin excepción de edad, sexo o raza, cualquiera que sea su matiz político y religioso. El sindicalismo lucha para abolir el régimen patronal y capitalista, para conquistar para los obreros la dirección del taller, de la fábrica, de la mina, de los medios de locomoción y transporte, de la tierra y de todos los instrumentos del trabajo. Una vez conseguido esto, estarán de sobra las autoridades y los gobiernos, los cuales sirven, exclusivamente, para salvaguardar los intereses de los burgueses y capitalistas, y para mantener el inicuo privilegio de clases, así, pues, habiendo desaparecido capitalistas y patronos y no habiendo más que una clase en la sociedad, la de los trabajadores, claro está que los gobiernos ni las autoridades no tendrán razón de ser. Sintetizando, diremos que, el fin del sindicalismo es conquistar en la fábrica y en el taller la dirección y el usufructo de los trabajos que allí se realicen, y fuera de aquellos, en la sociedad, conquistarse la dirección y el usufructo de cuanto sea objeto del trabajo humano o dimane de la espontánea creación de la Naturaleza, porque al trabajador es al único que pertenece todo cuanto existe en el mundo, ya sea natural o artificial. Lo primero, o sean los productos espontáneos de la Naturaleza, le pertenece por derecho natural y lo segundo o artificial, también le pertenece por ser obra de sus manos.

No seamos por más tiempo ciegos ni cobardes. No permitamos que otros detenten derechos que solo a nosotros pertenecen. No más explotación, no más humillación, no más servilismo. Quebrems en mil pedazos el látigo que tan sin piedad nos azota. Rompamos las cadenas que tanto nos oprimen. Cantemos un himno de libertad. Tengamos ya, un gesto de dignidad y, alta la frente, decididos a luchar hasta vencer o morir, vayamos todos a engrosar el Sindicato, baluarte inexpugnable, donde se estrellan la altivez y el egoísmo de la burguesía catalana y donde se estrellarán también los maquiavélicos planes de la burguesía balear. Adheríos, pues, todos, compañeros albañiles y similares, al Sindicato único del ramo de albañilería. Que no falten los delegados de vuestra Sociedad a la citada magna Asamblea. Aprovechando esta ocasión, os abrazan fraternalmente y os desean salud y sindicalismo vuestros compañeros.

Palma 9 de Noviembre de 1919.—La Comisión.

¡ANIMO!

Petrogrado resiste!

¡Salve, bolchevistas rusos!

Ansiosamente el proletariado bolchevista portugués sigue la marcha de las operaciones militares contra los camaradas rusos, que se baten como leones en defensa del suelo sagrado de la Revolución.

Soldados, marineros, operarios, trabajadores, campesinos, ponen los ojos en la Rusia de los soviets y ven con que heroísmo, con que desnudo, con que sobrehumana grandeza, con que sublime decisión los bravos campeones de la Revolución social afrontan el bloque republicano-burgés-clerical formado por la Internacional capitalista con todos los criminales, degenerados, explotadores, bandidos, corruptos, renegados, traidores e indocentes, formada con todas las sobrevivencias funestas del pasado, con todas las sombras para eclipsar el sol glorioso del Oriente.

Solo el ideal, solo una convicción firme, un excesivo amor a los principios sacrosantos que radican en el corazón y corren ardientes en la sangre, pueden hacer de pechos descubiertos baluartes inexpugnables, ciudades intangibles, desafiando la metralla de centenares de cañones que los demócratas traidores y los liberalistas reñegados, que se dan, el brazo con la reacción clerical y el despotismo absolutista, están apuntando a la inmortal ciudad de Petrogrado a la nueva Jerusalén del futuro. Desde el republicano más avanzado al monárquico más retrógrado, todos han estado mancomunados, unidos, en el más encarnado odio para desacreditar, deshonrar y sofocar en las garras negras de su vileza el hombre de la revolución social Rusia, el soviético liberador y auroreal.

Jamás la monstruosidad humana se reveló tan hediondamente, tan repugnantemente, como en el conjunto miserable de canibales y asesinos, que están deshonrando las heroicas tradiciones del espíritu revolucionario reivindicador del derecho, de la libertad y de la justicia, que va encarnando a través de los tiempos en Spartacus, Juan Huss, Giordano Bruno y Ferrer. ¡Petrogrado resiste! La heroica ciudad roja que los mistificadores de la opinión pública daban dentro de una semana ocupada por el bando negro reaccionario estipendiada por la Entente, encuéntrase íntegra en poder de los heroicos legionarios de la Revolución social.

Los comandantes bolchevistas sacan grandes refuerzos de Moscú; todo el proletariado sale de sus hogares para armarse a los gritos de «¡revolución en peligro!» y con el auxilio de los tanks fabricados por los metalúrgicos de Petrogrado, las tropas rojas contraatacan con una bravura de leones, harán retroceder las hordas aliadas ocupando, además de Petrogrado, Tzarcoix-Selo. ¡Abajo los zaristas! ¡Viva la Revolución Social! ¡Gloria al Bolcheviquismo!

Según las últimas noticias, Petrogrado está libre de peligro. Después de la toma de Tzarcoix-Selo que está confirmada por la

prensa zarista, Yndenitch pierde todas las esperanzas de conquistar la antigua capital rusa.

Entre Petrogrado y el ejército reaccionario que acometía esta ciudad, están acumulados 100.000 camaradas de las tropas rojas mandadas por el bravo general bolchevista Heremisof.

¡Viva el ejército proletario! ¡Gloria al bolchevismo!

Por la traducción

ANTONIO SANCHEZ DOMÉNECH

De «Bandeira Vermeia»

Caridad y beneficencia

Todo mi organismo se había declarado en crisis; me dominaba un pesimismo fatal; me había propuesto olvidar al mundo porque comprendía que los defectos humanos no podrían corregirse; a pesar de mi voluntad, en todas las empresas me encuentro con la presencia del duende negro, que con su influencia domina y trastorna el espíritu humano y, a pesar de mi retiro voluntario, a consecuencias del ocio, recojo de manos de un ciego el diario titulado «La Almudaina», le coloco en su mano cinco céntimos y me dispongo a leer.

Sesión Secreta

El público desaloja el salón. (Esto será grave, me interesa pues).—Se sirve una excelente comida a los diputados, y después se trata de la Ley provincial y seguidamente se ocupan de los enfermos distinguidos del doctor en cirugía D. Miguel Ferrando... Quinientas pesetas, setecientas cincuenta, y doscientas más en concepto de honorarios... y continuare operando.—Páreceme estoy oyendo decir a nuestro Galeno.—Me basta. Estrujo el periódico entre las manos pensando en el sacerdote moderno, en la moral médica y suiro un desvanecimiento. Después de haberme informado, me abandono casi desmayado en un sillón; medito en todos los pueblos que integran la provincia; pienso en sus respectivos municipios, en sus cajas de caudales, en las cantidades que se destinan a beneficencia pública, y en el hombre que es un ser sin moralidad; y considerando las víctimas del egoísmo, me dispongo a visitar, empleando prudentes medidas, el asilo de la Misericordia.

Entro por la puerta de la cuesta del Hospital, y, como soy un duende puedo observar sin ser visto. A la izquierda hay una puerta; sentado allí se encuentra un anciano; es el portero de semana; hace filetes de esparto; maldice en voz baja, y me detengo a escucharle con atención, recogiendo las siguientes exclamaciones:—Poco me resta de vida... mi edad es muy avanzada... este invierno se presenta riguroso... y tener que trabajar este esparto mojado para ganar diez céntimos diarios.—En el primer piso habita un celador; oigo que se grita; subo y veo un muchacho idiota; cuenta diez o doce años; es asilado, a la esposa del celador le llama madre... noto que esta le da comida y frutas. Me retiro bien impresionado; continuo marchando por la acera del patio, encontrándome con el taller de espartería; hay veinte hombres, algunos hablan; otros gritan; hay una porción de inválidos y el resto ancianos; se están ocupando con indignación del régimen de la casa. Uno dice:—No tengáis confianza con el presidente de la Diputación provincial, ni con ningún empleado de la casa, pues el director, el mayordomo o el

administrador, o mejor dicho, todos juntos, son capaces de hacer operaciones como el doctor Ferrando en el Hospital; éste explotando a la Diputación y a los enfermos, y aquellos nos han dejado sin calzoncillos y han operado las judías, las patatas, los garbanzos, el aceite, es decir que cada día se rebaja la comida en cantidad y calidad, y el sobrante, se destina para los tocinos que crían en la Inclusa a beneficio de todos los empleados, superiores y monjas de los distintos establecimientos... benéficos.

Por el respeto y la consideración que me merecen aquellos ancianos, en un momento de exaltada pasión hubiera recogido la denuncia que escuché de uno de ellos como resumen y que expresó del siguiente modo;—Todos sabemos que aquí hay ladrones, pero nadie nos hará justicia, es inútil que prosigáis este escándalo.

Continuo andando y propóngome visitar al director del establecimiento, y para verificarlo me introduzco en la entrada que da acceso a la escalinata que según referencias conduce a la morada de aquel señor y en cuyo frontis leo en grandes letras: «Hijas de la Caridad.» Subo escalera arriba, y ya en el primer piso me introduzco en la casa. Una vez dentro visito todas las habitaciones y observo el magnífico mobiliario de la misma, y especialmente fijo mi atención en un gran cuadro que ocupa un lugar preferente y creo representa, según una inscripción el Corazón de Jesús, y muchos otros de santos y santas de toda especie. De repente me detengo y me sorprende al ver a deshora y en una bien mullida cama al enfermizo director, que supongo descansa de sus grandes... fatigas. Debe sufrir, no se si será por sus defectos físicos, o si le remuerde la conciencia por haber arañado el presupuesto de la casa. En este momento oigo pasos; retrocedo procurando no hacer ruido; es el mayordomo, ha subido a visitar al director; goza de libertad y ha entrado en la habitación:—¿Cómo te encuentras?—le pregunta.—Muy preocupado, pues creo que a eso lo estrojamos demasiado.—Eso son repugnancias de un cristiano.—dice el mayordomo.—No se ocupará de nosotros la «Ultima Hora», pues ya sabes que tu primo José Tous, te quiere, y a ti no te olvidará tampoco, tu tío, el ilustre republicano Jerónimo Pon.—Asintió al director. Pensé que perdía el conocimiento; estos hombres tienen influencia, y aun recuerdo a aquel anciano que dijo:—Aquí hay ladrones, y nadie nos hará justicia.

El pueblo ignorante, aun se ha dejado coger por el lazo de la honradez y de la virtud; pero, desprecúpate algo querido lector lee la hermosa lección del hijo de un ilustre hombre que expresó con realidad descarnada, la falsa e hipócrita caridad, que beneficia al comerciante y envilece y perjudica a las víctimas de este presente infame. Presta atención, lector: «Porque nació y nacieron los míos en humilde cuna, viví humillado y el trabajo rudo fué mi solo ausiliar. No llegan a esta miserable choza los rumores del bullicioso mundo. En ella muero, sin que mis ayes de dolor perturben su marcha. ¿Qué será de mí? ¿Qué será sobre todo—¡ay!—de ese pobre abuelo, un vencido del trabajo que para nada sirve? ¿Qué será de esos pequeños que solo con el sueño olvidan el hambre? ¿Qué de ese niño, apenas legado a la vida, que encuentra seco y amargo el seno de su madre, herido por la muerte...? Pero ¿quién entra?

—Mujer, cese tu dolor; vengo a remediar todos tus males. Ven conmigo adonde curarán tus heridas: el Hospital está cerca.

—¿Y no me moriré junto a los míos, sintiendo los besos de sus labios en mis manos heladas?

—No; allí entre otros muchos dolientes procurarán curarte. Si mueres, solo oirás antes, en tu agonía, los ayes de los que aun sufren.

—¿Y que será de ese pobre abuelo?

—Lo llevaré a una casa de incurables.

—Y ¿lo apartarán también de los suyos? ¿No sentirá, como aquí, a su lado, el latido de corazones jóvenes? ¿No retozará a sus pies los heraldos del porvenir, que le recuerden a cada momento que la vida no se acaba, que la vida es eterna?

—No; achacosos ancianos renovarán en su alma la herida de su vejez. Tendrá por compañeros a los que acaban con él su camino. Cabezas como la suya, calvas; bocas como la suya, vacías; manos como las suyas, trémulas, le dirán a todas horas que la juventud se fué, y que el sepulcro está abierto para recibirle.

—Pero ¿y mis hijos?

—Llevaré al Hospicio al niño, la niña a un asilo religioso, a la inclusa al más pequeño.

—Y en el Hospicio, y en el asilo, y en la inclusa ¿les darán de comer? ¿Pero quién los amará? Se olvidarán los unos a los otros, se endurecerá su corazón. ¿Quién cuidará de su porvenir?

—Los niños serán soldados; la niña, monja o sirvienta.

—¿Todos desperdigados! ¿Y el lazo indisoluble que había de perpetuarse en los hijos, y aquella base firme de toda familia, sagrada en los códigos de los hombres, sagrada en los libros de los santos? ¿Quién eres tu, que por todo consuelo ofreces al desgraciado las amarguras del Hospital y las humillaciones del Asilo?

—Soy el ángel de la caridad.

—¿Tú ángel? Ve a esconderte, donde no se descubra que quieres ocultar con apariencias de virtud los remordimientos de tu alma.»

DUENDE ROJO

LA OPINIÓN PÚBLICA

Por hacer injusta guerra a una paloma inocente, desplomóse una serpiente de las cumbres de la sierra.

Dió una vuelta y luego mil, y, por la ladera, en breve rodó una bola de nieve cuyo núcleo era el réptil.

Tanto el alud aumentaba, con tal estruendo caía, que en el valle se creía que el monte se desplomaba.

Al ver la masa glacial decía el vulgo admirado:—«¿Qué gigante habrá lanzado proyectil tan colosal?

¿qué ser todo poderoso le impulsó con tanto brío? Pero al fin llegó el estío; fueron a ver al coloso.

Que espantando al más sereno descendió por la vertiente, y hallaron... ¡a la serpiente revolcándose en el cieno!

No me importa ni me extraña que, haciendo lo infimo enorme la opinión pública forme el alud de la patraña.

A impulsos del ser más vil La indiferencia se mueve: pero se funde la nieve... ¡y sólo queda el reptil!

LEOPOLDO CANO Y MASAS.

Acción, acción y acción

No nos cansaremos de aconsejar la acción como el único medio de obtener una completa reivindicación de todos nuestros derechos.

No dudamos de que muchos obreros se habrán entusiasmado con el gran derroche de fraseología vertida en el Congreso celebrado en nuestra Casa del Pueblo.

Todo eso solo es humo de paja y nada más por ahora.

Si queremos hacer una labor verdaderamente eficaz, intensifiquemos todos nuestros medios de lucha, obremos siempre y en todas partes. Accionemos mucho y hablemos poco. Acción, acción y acción. Este ha de ser nuestro lema. Mientras no procedamos así, seguiremos siendo los esclavos y parias de siempre, pero si tenemos el suficiente valor para accionar oportunamente en todos los casos, iremos conquistando el campo a nuestros enemigos y a no tardar podremos dar la batalla final, en la que arrollaremos por completo a todos nuestros enemigos y disfrutaremos luego de las inefables dichas de la sublime anarquía. ¡Arriba, pues, trabajadores, y procurad que no pase ningún día sin que lleveis a cabo alguna acción encaminada a nuestra total emancipación!

Al pueblo obrero

Trabajadores: los momentos actuales porque atraviesa la clase proletaria se asemejan a ese viento del otoño que hace caer de los árboles carcomidos, sus hojas secas y amarillas que al suelo visten de alfombra. Esos vientos que de lejanas tierras saludan al obrero, le indican el camino para su reivindicación, para que pueda romper las cadenas que le atan y sacudir violentamente la tiranía del privilegio capitalista. Levántate pueblo noble, y defiéndete de esos esbirros de la humanidad productora que sufre el mayor de todos los males, la miseria, mientras que otros gozan de todo privilegio en suntuosos palacios, mientras que tu, que todo lo produces, vives en una miserable vivienda, falto de alimento, viendo morir a tu pobre compañera y a tus des-

graciados hijos, harapientos y anémicos, en un mísero jergón, sin encontrar un consuelo para aquellos seres queridos que con tantas fatigas y desvelo criaste para verlos morir en un rincón miserablemente.

Al insertar mis humildes renglones en estas cuartillas se presenta ante mi vista un cuadro por desgracia bien doloroso. Una pobre madre llorando la desgracia de haber perdido a una hija de diez y seis años por falta de alimento, otro menor siguiendo el mismo camino de su finada hermana, y aquella madre en la mayor miseria, también sigue el camino trazado por los hijos de su alma, por encontrarse en su último grado de tuberculosis. Ante tanta miseria, ante tantas vicisitudes, ¿no te avergüenza, pueblo obrero, contemplar a esos zánganos de la colmena proletaria vivir como viven, haciendo caso omiso de tu desgracia y disfrutando de todo aquello que con el sudor de tu frente regaste para que esa miserable burguesía derroche en francuchelas y orgías, mientras que tu ves morir a tu seres queridos en la mayor miseria?

¿No te da vergüenza llevar continuamente el yugo como bestia, y sentir en tu espalda el látigo de la esclavitud, sin que tengas la valentía de rebelarte contra tus verdugos? ¿No te cuesta pena ver morir a tus compañeros en esas minas sepultados por los escombros?

¿No sientes hervir en tus venas la sangre de pueblos ardientes y batalladores para acabar de una vez con esa gentuza canallesca, vampiros sin conciencia, sin corazón, peores que esos animales criados en los desiertos?

Y en cuanto a tí obrero, diré que esas fieras de las selvas saben defender el derecho a la vida mejor que tu. Si, en cuanto a esto, aun eres inferior a esas bestias criadas en los desiertos, porque las fieras defienden a sus cachorros, sin temor a perder la vida; la fiera busca el alimento de sus pequeñuelos, arrojando cuanto se antepone a su paso; mientras que tu, por tu cobardía, dejas morir a los hijos de tu alma en la mayor miseria, mientras contemplas aquellos otros hijos de tus verdugos gozando de todo aquello que tu ganaste y que te lo dejaste arrebatado tan cobardemente.

Pues bien, si es que tu vida

tiene que ser tan miserable, si tienes que ver morir a tu compañera por hambre, si a los hijos de tu alma los tienes que ver harapientos, desnudos, ¿qué esperas esclavo? ¿Esperas seguir toda tu triste vida, siendo como eres un mísero gusano, arrastrándote por el suelo para que te pisen tus verdugos? Si, solo eso te espera siguiendo de ese modo, porque eso es lo que merecen todos aquellos que no quieren, que no tienen la entereza para arrojar de la cúspide de la montaña a tantos y tantos ladrones como hay en este mundo tan embustero y cobarde.

JOAQUIN RAMOS PINTOS
del Grupo anarquista «Los Superhombres»
de Sevilla.

Sevilla 28 Octubre 1919.

BOICOT

a las panaderías de las calles de Vallori y S. Pedro

Quando, al compás de la ley universal que rige los cuerpos, vemos en el inmenso laboratorio de la naturaleza transformarse incesantemente los cuerpos bajo aspectos y formas múltiples, en el inmenso laboratorio de la humanidad, se ostenta cada día más el progreso de los mortales hacia una finalidad inmejorable y una ola de luz ha penetrado en el terreno de las inteligencias obreras haciendo los conscientes de sus personalidades y que para más alto fin han sido creados que el de ser continuamente esclavas de sus herramientas. Cuando, tras el agonizante fin del conflicto mundial, en que la mayor parte de las víctimas se puede contar por el número de obreros, que ha marcado un paréntesis en la historia de los siglos, determinando una nueva era para el porvenir, se ha seguido la aurore boreal de la paz experimentando la humanidad todo su benéfico influjo, el clarín de la reivindicación obrera ha resonado en todos los confines de España, haciendo prevalecer el obrero, que es el único productor, sus derechos y haciendo cumplir, también, sus aspiraciones satisfechas con la promulgación de la jornada de ocho horas, tan justamente celebrada y festejada por el obrero español. Mas, en nuestro ramo de panadería a esta jornada, que más que cual monumento es nuestra bandera triunfadora, unos seres dañinos y ruines con el candil de la inteligencia apagado y con la ponzoña de la maldad en el corazón, se han tomado el cobarde atrevimiento de insultarla y considerándola como trapeo despreciable si no la han hecho trizas es porque no ha estado a su alcance. Delatemos los nombres de esos retrógrados prototipos representantes del retroceso para que dando a conocer sus figuras caigan en el desprestigio público.

El primero de nuestros patronos que se ha mostrado refractario e intransigente prácticamente con dicha jornada ha sido el de la calle de Vallori, ¿le conocéis? Todos murmuráis que si. Ayer en una hoja publicada por los huelguistas tranviarios mereció el título de reclutador honorario de motormanes esquirols y hoy le podemos dar a conocer bajo el nombre y título de sanguijuela mortífera chupadora de la sangre obrera.

El otro que es el de la panadería de S. Pedro, que mal sirvió para ser patrono y peor servirá para ser asalariado, si la casualidad da el caso, porque le estrecharemos en un límite en que la emigración será su destierro, porque como nuestra sociedad no le admitirá en su seno, ninguna otra tampoco lo hará, si otro trabajo se ve obligado a elegir. Para que

lo sepa el público tened presente que tiene su despacho de pan en la esquina de la farmacia sita frente El Aguila, al lado de Llabrés.

Desde el momento en que queden boicoteados dichos panaderos debemos vituperar a dichos Srs. y avisar al público para que nadie compre el pan en dichas panaderías ni nada que se derive de sus industrias.

Si esta lucha y polémica desde las columnas de este semanario son insuficientes a dichos Srs. para darles un golpe materialmente mortífero en su ramo, para extender e intensificar el boicot tendremos que reproducir la táctica de las empresas teatrales organizando un grupo infantil recorriendo al son de pandereíta todas las callejuelas de Palma llevando en alto unos carteles con el anuncio lanzador al público del boicot, dibujados en la parte superior sus facciones sospechas de tener contrato hecho con Luzbel. De esta manera veríamos derrumbados al anuncio del boicot esas falsas potestades, mas fácilmente de lo que se derrunbaron al son de los trompetas las murallas de Jericó.

UN PANADERO

Persiguiendo un buen fin

No encontramos modo mas eficaz ni tan bueno, para lograr el buen fin que viene persiguiendo la clase trabajadora como es la organización de formidables Sindicatos de oficios, como veo cada día que se vienen constituyendo buen número de ellos, pero tiene que ser de manera que dentro de estas organizaciones exista una gran base, la cual será la unión absoluta para todos los trabajadores que lo componen y seamos todos buenos hermanos, y pensemos que nuestra patria es el Sindicato único.

De esta manera tendremos que llegará el momento, en que serán arrolladas las clases patronales juntamente con todos los que forman parte de la infame tiranía, capaces de ver a un pobre que se está muriendo de hambre y en vez de darle algún remedio, con un trozo de pan, o bien ofrecerle trabajo para que pueda comer él y sus hijos, les sale de su boca infernal, y quieren contentarle con la maldita frase de los ricos, o mejor dicho de los que viven a costa de nuestro sudor «Dios te ampare», palabra infame de esos verdugos. Quieren que nos de amparo un ser imaginado por ellos, y no conocido por nosotros. No, trabajadores, no creer en nada que nos diga toda esa gentuza.

El obrero bien unido no debe de esperar bienes ni fortunas de esta clase. Lo más que podemos esperar es que ellos busquen todos los medios mas provechosos para ver si llegarán a destruir a todas las organizaciones obreras, y si no tratamos de abrir los ojos, y estudiar porque estamos y hemos venido en este mundo, ellos saldrán en la suya, pero esto no nos intimida; nosotros les podemos decir que el que come lo ganado por sus propios brazos es hombre honrado, no siéndolo ellos en realidad, porque comen, disfrutan y habitan en casas construidas y producidas por nosotros, y que solo nos pertenece a nosotros todo el capital que conservan y que les sirve para seducir a nuestras esposas, hijas, hermanas etc., enseñándoles el dinero que no es suyo, y las pobres acorraladas por el hambre y la ambición aceptan cualquier cosa.

Entre ellos dicen: —Que trabajen esos obreros—y cuando ven que bajo nuestra organización les presentamos unas bases de mejoras para poder atender a las necesidades de nuestras casas, nos lo niegan, porque tienen la completa seguridad de que si un obrero intenta contra ellos, lo encierran en una cárcel, (imbécil acto de las autoridades) cuando ven que pedimos lo justo.

Quando se nos muere un niño a los diez o doce años, nos pensamos que ha sido una cosa, y resulta todo lo contrario, muere de una completa debilidad del estómago, del mal cuidado que ha sufrido desde pequeño, a

causa de que sus padres no lo podían cuidar bien, con el salario que estaba ganando, ¡Maldita y corrompida sociedad es la que habitamos!

Pues compañeros, no pasar mas adelante basta de sufrimientos, unámonos todos, y formando una gran masa obrera, nos veremos con fuerzas para luchar en contra de los capitales, y también contra las armas que vienen construyendo para destruir a toda la humanidad.

Esas organizaciones que llamamos Sindicatos, vemos que en la ciudad condal dan un resultado magnífico, a las clases patronales les da miedo cuando oyen hablar de sindicalismo, y por eso huyen de aquella ciudad, y van en donde creen encontrar hombres no educados, y que no sepan porque están puestos a la tierra, pero no lograrán sus intentos canallescos, nosotros seremos hermanos de los catalanes que vienen siempre luchando contra las injusticias, de modo que los mallorquines tenemos que imitarlos y se terminará la frase de que habitamos en la isla de la calma, pues que sea, viceversa, isla revolucionaria, y de esta manera veremos a la tiranía que huirá, o bien se calmará cuando verá que peligrará el pescuezo de algunos, despues se convencerán de que el hombre no tiene necesidad de trabajar por influencia, ni menos por limosna como lo estamos haciendo en el presente.

No esperar mas, ha llegado el momento oportuno, en que nos toca luchar con fuerzas mayores y con armas mas potentes y poderosa que hasta ahora.

Demos, pues, el primer paso, y sigamos dando muchos pasos que así llegaremos a nuestra emancipación y al buen fin que toda la clase trabajadora está aspirando.

RAMÓN SERRA

Palma, Noviembre 1919.

Noticias del Congreso

A la hora de mandar el original a la imprenta aun se está celebrando el Congreso, pues como los tres días ya publicados para celebrarlo no han sido suficientes, para no perder jornales, el domingo se acordó continuarlo de siete a 10 y media durante las noches de esta semana que sean necesarias. Por tal motivo no podemos dar la relación de los acuerdos tomados. Por de pronto participamos que la organización ha de ser a base de Sindicatos Únicos de ramos o industrias compuestas de secciones.

Ya daremos mas detalles en el número próximo.

Ecos internacionales

HUELGAS EN PARIS

La Union de Ferroviarios de la estación del Campo de Marte, que sirve la línea París-Versalles, decidió abandonar el trabajo para asistir al mitin de protesta contra las entidades que se han apartado del proyecto de amnistía y contra la intervención en Rusia.

Los electricistas acordaron la huelga general del ramo en medio del mayor entusiasmo quedando en fijar mas tarde la fecha del paro.

PARA SALVAR

LA REVOLUCION RUSA

Se observa en toda Francia una recrudescencia de la fiebre huelguista y los ex-

tremistas de la Confederación General del Trabajo están preparando un movimiento general de carácter revolucionario.

En un mitin en el que figuraban numerosos representantes de los sindicatos de París y de los departamentos, se ha acordado pedir a la Confederación que convoque un Consejo Nacional para que se discuta la oportunidad de la huelga general para salvar la revolución rusa.

Reina gran efervescencia en el elemento obrero. La ciudad de Lille está completamente a oscuras, como consecuencia de la huelga de obreros de la fábrica de gas. Quince mil obreros de la industria sedera de Lyon han dejado el trabajo, y los obreros de las fábricas de tejidos han declarado la huelga por solidaridad.

TRIUNFO DE LOS METALURGICOS EN LORENA

La huelga que sostenían los metalúrgicos lorenenses ha terminado con el pleno éxito de los huelguistas. Las exigencias materiales de los trabajadores han sido atendidas en su integridad por los patronos, accediendo también a las exigencias formuladas en todos sus puntos reanudándose por lo tanto el trabajo.

Los 300 huelguistas detenidos durante el curso de dicha huelga fueron todos ellos puestos en libertad.

La proposición que había hecho el comisario regio de expulsar a los alemanes que tomaron parte en la huelga, fue rechazada por los obreros con toda energía, pues de llevarse a efecto estaban dispuestos a paralizar otra vez el trabajo. También se accedió a que se retirasen todas las fuerzas militares que patrullaban por las calles.

FORMIDABLE HUELGA EN NUEVA YORK

La huelga que sostienen los trabajadores del puerto de dicha capital ha alterado por completo las fechas de salida de los trasatlánticos que hacen la travesía a Inglaterra, Holanda y Francia.

Las oficinas de las compañías navieras de París están constantemente visitadas por norteamericanos que desean volver a su patria y por franceses que necesitan emprender el viaje a América para sus negocios. Contestando dicha compañía que por motivos de la huelga están detenidos infinidad de buques siendoles imposible descargar y que hasta que se desembarquen sus cargamentos no podrán regresar a Europa.

INDENITCH EN PELIGRO

París.—Se dice que Indenitch se halla comprometido, pues sus enemigos le atacan por el flanco y la retaguardia.

DIFICIL SITUACION DE INDENITCH

Helsingfors.—Los bolcheviquis atacaron a las fuerzas de Indenitch por tres puntos.

Hasta ahora Indenitch, después de evacuar Fontchina, ha podido resistir los ataques a pesar de tener fuerzas inferiores, pero si continúa la presión contra del centro se verá en una posición crítica.

Sin duda para agradarle se formó una fuerza voluntaria en el nordeste de Petrogrado, al mando del coronel Elrangen.

Esta fuerza obtuvo de momento algunos éxitos, pero no teniendo artillería debió replegarse ante la presión de los bolchevistas que arrasan la comarca a sangre y a fuego.

Obreros: Si queréis emanciparos leed CULTURA OBRERA.

Movimiento obrero

DE INCA

Huelga de Albañiles

El día 3 del corriente declararon la huelga los albañiles por no atender los patronos sus demandas presentadas, que consisten en el aumento del 25 p g sobre el jornal que percibían. Era tan bajo este que, aun con dicho aumento, no llegarían ni a cubrir las más apremiantes necesidades. Ahora ¿qué hacer, si piden lo justo y no se lo quieren ceder? No tienen otro remedio que defenderlo y para ello es preciso luchar.

¿Quién es el que lucha con más razón? ¿Los obreros que desde su infancia se entregan al trabajo para poder comer, o los capitalistas que amontonan en sus cajas de caudales el producto de las gotas de sudor por nosotros derramadas, para poderlo emplear en la construcción de obras de recreo, lujos y demás vicios?

Nos parece que no hace falta ningún estudio para contestar a las precedentes preguntas.

¿Qué se dirá contra los obreros que han dejado todas sus energías en el andamio y aun no poseen casa para habitar y soportar la vejez? ¿Y de los que quedan imposibilitados para el trabajo? ¿Y de los que han de mantener a sus padres cansados de producir? En una palabra, les sobra tanto la razón que siempre quedan justificadas las peticiones de los obreros.

Para que la victoria sea espléndida es necesario que todos los obreros conscientes procuren, por todos los medios, que ningún esquirol vaya a ocupar las plazas de estos obreros que defienden el pan para ellos y sus familias, a la par que la justa causa del proletariado universal. Haciéndolo así, la victoria no se hará esperar.

ANTONIO BESTARD

Inca 4-11-1919

GRAN TRIUNFO

La sociedad obreros albañiles «El Progreso» después de cuatro días de huelga fueron llamados a una comisión por los patronos para solucionar el conflicto, llegando a una inteligencia favorable para los obreros moral y material. Calificaron tres clases de oficiales: 1.ª, 2.ª y 3.ª y peones con jornal mínimo. Por las diferencias de precios que antes había, a unos les ha resultado más del 25 p g y otros un 20, pero ha desaparecido aquella desigualdad de antes.

A. BESTARD

Inca 10-11-1919

EL PROGRESO

Sociedad de Sombrereros fulistas

Esta Sociedad que tanto tiempo ha vivido con una vida raquítica y sostenida por muy pocos compañeros, hoy ya puede decirse que está al nivel de su más floreciente vitalidad y con compañeros que reconocen la falta del abandono pasado y lo demuestra el que no han acudido a la Sociedad a engrosar sus filas para hacer ninguna petición, sino para formar parte de la causa común de los obreros palmesanos y ayudarles en lo que esté a su alcance. Así se hace camaradas!

LOS CAMPESINOS

Una comisión de campesinos de los que forman parte de la Sociedad que tiene los reglamentos aprobados, hacen extensivo a sus compañeros alistados procuren pasar el domingo día 17 de diez a doce de la mañana por la Casa del Pueblo para tratar de constituir definitivamente la Sociedad y hacer una activa propaganda Societaria.

Guarnicioneros

Estos compañeros a pesar de llevar cuatro meses de lucha no se les ve el menor sintoma de debilidad, se aguantan como un solo hombre dispuestos a morir antes que entregarse y téngase en cuenta que han tenido la virtud de no pedir el apoyo material a la Casa del Pueblo, puesto que había en ella otros gremios en huelga. Condición que no puede ser más noble y digna de tenerse en cuenta.

Llamamos la atención a todas las Sociedades que la integran procuren emprender una campaña en pro de esos compañeros a fin de que cuanto antes vean conseguido en triunfo y no esperen que estos compañeros tengan que apelar a esfuerzos inmerecidos. ¡Comaradas no desmayéis!

Sindicato del Ramo del Vidrio

Este Sindicato viene sosteniendo una lucha desde hace nueve semanas en la casa Tallada y Llofrú, y al parecer el movimiento sigue por buen camino, pero dado el estado en que se encuentran los compañeros vidrieros de Barcelona, a causa del lock-out declarado en aquella ciudad han tenido que suspenderse las negociaciones con los patronos, pero estos se han demostrado siempre cobardes con los Sindicatos.

Este Sindicato en su última reunión acordó confiar la representación, al Congreso de la Casa del Pueblo, a los compañeros Ramón Serra y Gabriel Paul, dándoles a estos el voto de confianza para que obren en conciencia y en bien de la clase trabajadora.

El Desarrollo del Arte

Sociedad de Carpinteros Ebanistas y sus similares

Esta entidad en Junta General extraordinaria celebrada el 11 del corriente, acordó por unanimidad solicitar de sus patronos el cuarenta por ciento sobre sus actuales salarios a partir de los que ganan desde una peseta inclusive y a más bajo precio, tarifas convencionales, dándose de plazo para su contestación hasta el sábado del presente.

A tal efecto se convoca a todos sus afiliados para el próximo domingo a las diez y media para saber la contestación remitida por los patronos.

EL COMITE

Palma 11 Noviembre 1919.

Sindicato único de Transportes Marítimos y Terrestres

Este Sindicato ya tiene toda su documentación arreglada y ha mandado hacer los carnets que serán carnets temporales puesto que no pueden ser de la Federación Regional por no estar constituida y a más por haberlo aconsejado así la Federa-

ción Nacional, en espera de los acuerdos del Congreso que esta ha de celebrar en Madrid en el mes de Diciembre.

El Comité de este Sindicato está preparando todos los trabajos para emprender una enérgica campaña de propaganda para el engrandecimiento moral y material del mismo y confía en que pronto verá realizados sus deseos, máxime cuando se ve que los acuerdos del Congreso que se ha celebrado en la Casa del Pueblo de Palma han recaído la casi totalidad afines a su carácter.

Velada benéfica en Son Sardina

Como estaba anunciada se celebró la velada a beneficio de los huelguistas tranviarios, organizada por la «Sicursal de Albañiles de Son Sardina».

El hermoso salón del Teatro Alfonso daba un buen golpe de vista, tal era la juvenil concurrencia que deléitose mucho con la representación de «Una limosna por Dios», «Mestre Bialó» y «Un Esquirol Tranviari». Muy bien interpretaron sus respectivos papeles los compañeros de Palma J. Alorda, B. Coll y Taylor, S. Ferretjans, M. Ferrer, G. Nicolau, V. Nicolau, y el niño Lorenzo Lladó.

El producto total de la velada fueron 78'85 ptas, habiendo satisfecho de gastos 14'85 ptas.

Hemos de hacer constar nuestro agradecimiento al dueño del Teatro, don Juan Covas, por haber cedido el local gratuitamente y al cochero don Vicente Tugores, por haber transportado los compañeros de Palma a un precio reducidísimo como también a la «Sicursal de Albañiles» por la humanitaria iniciativa, y al pueblo en general por haber sabido corresponder tan dignamente a ella con su asistencia a dicho acto de solidaridad obrera.

LA COMISION

La biblioteca del Ateneo Sindicalista tiene en venta los siguientes libros:

- «Como se acabará el mundo», por C. Flammarion.
- «Revolución Cristiana y Revolución Social», por Carlos Malato.
- «El Origen del Hombre», por Darwin.
- «El Amor las Mujeres y la Muerte», por A. Schopenhauer.
- «Tratado de materia farmacéutica», por el Dr. M. Gimenez.
- «Introducción al estudio de la Ciencia», por T. Huxley.
- «Los mundos desaparecidos», por Zaborovskí.
- «Las estrellas y los cometas», por varios.
- «El Darwinismo», por Emilio Ferrière.
- «El Alcoholismo y sus estragos», por Serieux y Mathieu.
- «¿Quo Vadis?», por Enrique Syenkienvicz.
- «Revolución proletaria», por Anselmo Lorenzo.
- «La Escuela Moderna», por Francisco Ferrer.
- «El Anticristo», por Nietzsche.
- «Las Ruinas de Palmira», por E. Volney.
- «El hombre y la tierra» (Fragmento), por E. Reclus.
- «El Amor libre», por Carlos Albert.
- «El Infierno del Soldado», por Juan de la Hire.
- «Como haremos la Revolución», por E. Potaud y E. Pouget.
- «Orígenes de la vida», por Flammarion.
- «La Burguesía y el Proletariado» (apuntes sobre la lucha sindical), por José Prat.
- «Memoria del Congreso Obrero celebrado en Barcelona los días 28, 29 y 30 de Junio y 1 de Julio de 1918».

SÓLLER.—Tip. de Salvador Calatayud